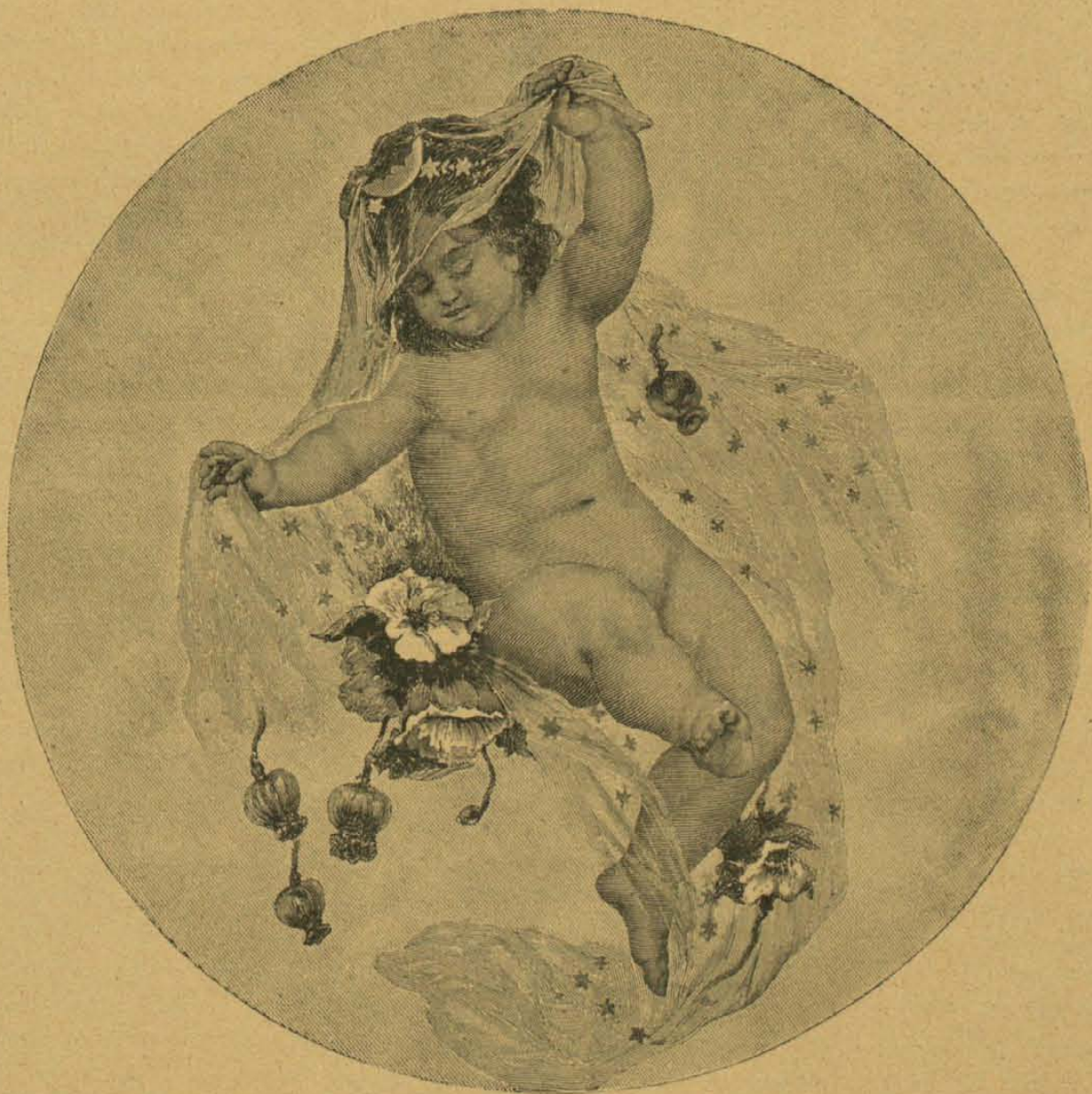




MADRID 30 DE ENERO DE 1891



EL PRIMER SUEÑO DE AMOR (*Alegoría*).

SUMARIO

TEXTO: *Crónica policroma*, por Concepción Gimeno de Flaquer.—*Cartas políticas* (de Madrid á Tetuán), por Ayub.—*Los cómicos*, por Palmerín de Oliva.—A. S. A. R. la Infanta Doña María Isabel, al entregarla un pañuelo procedente de Alicante, por Fernando Martínez Pedrosa.—Al pintor Rosales (soneto), por A. Alcalde Valladares.—*Un puesto del Rastro* ó las baratijas del pelón, por Juan Pérez Zúñiga.—*El problema de la felicidad*, cuento social, por Teodoro Guerrero.—*Explicación de las ilustraciones*, por Julián García Gil.

GRABADOS: Primer sueño de amor (alegoría).—Autógrafo de D. Gaspar Núñez de Arce.—Coronel Daniel Franconis, Gobernador del Estado de Yucatán (México).—Nuevo Puerto de Burdeos.—Armonías de la naturaleza.—Extraña sorpresa.—El amor en la floresta.

CRONICA POLICROMA

Un libro de Palmerín de Oliva.—Dramas de la vida real.—La fiesta dedicada á Valero.—Solteras y viudas millonarias.—Nuevo drama de Sardou.—En el teatro Real.



El distinguido literato que firma sus interesantes artículos de crítica artística, ya con el seudónimo de «El Amigo Fritz», ya con el de «Palmerín de Oliva», acaba de poner á la venta un elegante tomo titulado *Dramaturgia castellana*. Dicho libro contiene una serie de estudios relacionados con todo cuanto se refiere al teatro.

Nadie tan competente como Palmerín de Oliva para ocuparse de asuntos teatrales; á ellos ha consagrado la mayor parte de su obra literaria; es observador, conoce profundamente el arte moderno y no escapa á su perspicacia ninguna de las reformas que necesita nuestro teatro.

La importancia del teatro en la sociedad, su historia buscada al través de los siglos en otros pueblos y civilizaciones; la imperiosa necesidad que se siente de un teatro nacional en donde se rinda culto á lo bello, las bases en que debe fundarse y el espíritu patriótico que debe presidir en él, son los asuntos tratados de preferencia en el importante libro de que me ocupo á grandes rasgos.

La emoción estética producida en el público por el genio del autor dramático, ó la inspiración del actor, están dibujadas de mano maestra; la verdad artística admirablemente apreciada.

Luce el autor mucha erudición en los paralelos entre la comedia de costumbres y el drama romántico, entre la tragedia y el poema heroico. Relata con elegancia y sobriedad, deleitando con el encanto de una lectura útil y agradable.

Para corroborar tal afirmación, reproduzco en este número un capítulo del libro titulado *Los cómicos*, obsequiando con él á las personas que no conocen la obra.

Si yo terminara diciendo que el libro *Dramaturgia castellana* es un libro enteramente correcto hasta en la estructura gramatical, tal vez creyera el autor (que por cierto no peca de confiado) prefiero prodigar alabanzas á leer todo el libro, haciendo como algunos críticos, que sólo conocen el índice de las obras que juzgan; así es que véome obligada á señalar algunos ligeros descuidos en el estilo, para convencer al incrédulo Palmerín de que he leído su *Dramaturgia castellana* con el interés que tan serio trabajo merece.

Son los defectillos indicados *tiquis miquis* filológicos, tales como el usar *pretencioso* por *presuntuoso*, *cosas de gusto* por *cosas de buen gusto*, *irreprochable* por *intachable*, vestido *confeccionado* á la moda, por *vestido* hecho según la última moda y algo más que no recuerdo por insignificante.

¿Tienen importancia estos leves descuidos? Ninguna. El fijarse en ellos demuestra, que por ser tan interesante el libro se lee con detenimiento.

Hay dramas en la vida real mucho más terribles que los que puede crear la fantasía del poeta, y es justo conceder que apesar de nuestra época prosaica, el soplo glacial del positivismo no ha extinguido las pasiones amorosas.

La sociedad rusa está preocupada esperando con ansiedad la sentencia que ha de dictar el tribunal contra un oficial de su ejército, hermano de una dama de la Emperatriz, por haber asesinado á su amada, la famosa artista dramática María Wisnoroska.

El crimen apareció rodeado de misterio: la actriz, al salir del teatro, acudió á una cita que le dió su amante, y éste la asesinó. Encontróse una carta firmada por María Wisnoroska, en la que aseguraba haberle suplicado al oficial que le quitara la vida. Otra carta dirigida en aquellos días á su protector, hablándole de tristes presentimientos ocasionados por miedo á los celos de su amante, establecen una contradicción que hubiera dejado perplejo al tribunal, á no haber declarado el asesino que mató á María porque no podía soportar sus infidelidades. El exaltado amante ha preferido verla muerta á saber que se hallaba en brazos de otro.

¡La madre de la actriz está desesperada! La familia del oficial, que todavía no se ha repuesto de la dolorosa sorpresa, ha dado 80.000 francos al abogado defensor Sr. Plervako, que brilla en el foro ruso por su gran elocuencia.

¡Cuántas degracias ocurridas por la conducta liviana de María Wisnoroska!

La función dada en el teatro Español en honor de José Valero, ha sido digna del ilustre actor que tanto enalteció la escena española.

Interpretaron de un modo notable el segundo acto de *Francillon*, los actores del teatro de la Princesa, los del teatro de la Comedia, la bonita pieza *Ella es él*, y los del Español *El prólogo de un drama*.

Leyéronse varias poesías, entre ellas un romance de Zorrilla y dos sonetos de Manuel del Palacio y de Emilio Ferrari, que me complazco en reproducir:

A la memoria del insigne actor D. José Valero

Cayó el gigante, pero no vencido:
solo se alzaba, Rey de nuestra escena,
como de Menfis en la roja arena
se alza el coloso, por el rayo herido.

Aún retumban sus frases en mi oído
ó le halaga su voz blanda y serena;
aún parece que al júbilo y la pena
se abre á su antojo el pecho conmovido.

¡Artista, duermes en paz! la vejez fría
no apagó de tu sangre el ardimiento
ni de tu inspiración la lozanía;
y á par de tí que se desploma siento
aquel arte, fecundo en poesía
de que fuiste magnífico cimiento.

MANUEL DEL PALACIO.

A la memoria del eminente actor D. José Valero

Setenta años de pie sobre la escena,
firme luchó sin deponer su escudo,

estremeciendo el auditorio mudo,
al sacudir la trágica melena.

Si alguna vez á la insistente pena
ó al caso adverso doblegarse pudo,
nunca al ceder, el gladiador membrado
las dos rodillas humilló en la arena.

Como el roble cayó que no el embate
del furioso aquilón, ni el hacha fuerte,
sino la propia pesadumbre abate.

Retó, á la par, al tiempo y á la suerte;
y al sucumbir en el tenaz combate,
¡fué su primer reposo el de la muerte!

EMILIO FERRARI.

Comisiones de los mencionados teatros y del de Apolo, de la Asociación de Escritores y Artistas, del Círculo Artístico y Literario, del de Bellas Artes, Santisteban, Fernández Bremón, Ferrari, Marco (D. José) y otros varios autores, depositaron coronas delante del retrato al óleo que se conserva en la galería del saloncillo del teatro Español y que sobre enlutado caballete aparecía en el proscenio.

Los adoradores del becerro de oro pueden deleitarse leyendo la lista de las mujeres archimillonarias, residentes en los Estados Unidos de la América del Norte, que se hallan en estado de adquirir marido.

Mis María Garset es aún más opulenta que la reina Victoria. No se sabe á cuánto asciende su inmensa fortuna, invertida en acciones de los ferrocarriles de Ohio. Heredó de su padre 200 millones de pesos, que crecieron poderosamente con sus especulaciones.

Mis Jenny Flood, recibió como herencia paterna la friolera de cien millones, cuando había adquirido veinte en inmuebles y era acreedora del Tesoro por quince. Es católica y cuenta treinta años de edad. Detesta á los novios pobres que persiguen á las ricas. Mis Julia Rhindader, es la primera tenedora de títulos al portador en los Estados Unidos, fuera de cien millones en fincas. Mis Dalay Stevens y Mis Ana Gutting, son poseedoras de 25 millones cada una. Mis Helty Green, realizó por sí sola en juegos de Bolsa cien millones.

Ahora pasemos á las viudas: La del general Barrios, expresidente de Guatemala, señora Francisca Aparicio, de Cassaltasango, tiene un fabuloso caudal legado por su difunto marido. La de Vanderbilt, es la más rica del mundo.

La señora Marschald Roberts, tiene cien millones ganados en el comercio. La señora Andrea Coffin, con 25 años, posee 50 millones: dos por cada año de existencia.

Thermidor, último drama de Sardou, ha coronado la reputación del gran dramaturgo. En él se refieren varios episodios de la revolución francesa, y esto ha exaltado el ánimo de monárquicos y republicanos, hasta el punto de haberse armado un motín en el teatro. Sabíase de antemano que el drama iba á ser silbado, y por evitarse una situación difícil, dejó de asistir Mr. Carnot al estreno. Créese que será prohibida la representación de dicha obra.

La sociedad de conciertos dirigida por Mancinelli está causando en el teatro Real, el entusiasmo de los *dilettanti*. Aumentan los admiradores de Wagner y se proclama muy alto que Barbic.

ri, Chueca y Chapí son tres compositores que honran á España. En el último concierto ha sido Chapí el héroe de la fiesta: vióse obligado á presentarse en escena al terminar cada uno de los números de *Los Gnomos de la Alhambra* y recibió una preciosa corona de plata, regalo de la *Sociedad de Conciertos*.

La representación de *Roberto el Diablo* ha sido un triunfo para la empresa del teatro Real. Esta obra, que es después de *Hugonotes* la mejor de Meyerbeer, no agradó á los críticos en su primera audición y llegaron á pronosticarle al maestro un fracaso en la noche del estreno. Sólo la madre del compositor tuvo el instinto de asegurar éxito á la ópera: el tiempo le demostró que no se había engañado. *Roberto* figurará siempre en el repertorio de las buenas compañías.

Cuando Stagno interpretó por vez primera en Italia el tipo del protagonista de la obra, causó tan delirante entusiasmo en sus admiradores, que le sustituyeron el nombre de pila por el de Roberto; hoy sigue cantando la partitura el eminente tenor con la misma brillantez que entonces. Uetam desempeñó su papel como lo desempeñaba Segri-Segarra, el bajo más notable que se ha conocido. La Bellincioni hizo de su papel una verdadera creación; y los demás artistas no dejaron que desear.

CONCEPCIÓN GIMENO DE FLAQUÉR.

CARTAS POLÍTICAS

(DE MADRID A TETUAN)

XII

ONFIÉSETE, amigo Muley, que en la vida me ví más apurado para llenar las cuartillas que hoy componer deben esta carta. ¿En qué consiste, dirás tú, tamaño apuro? Pues en la falta de novedades y sucesos; en que debo repetir aquí lo que ya te tengo dicho en otra parte. Lo más acertado sería que leyeras tú mi carta anterior, si la conservas, figurándote que yo la escribo hoy, y aquí paz y después gloria, y en busca de noticias frescas para ocasión mejor que la presente.

¿No te tengo hablado en la referida carta de elecciones, candidatos y distritos? Pues de distritos, candidatos y elecciones debo hablarte en la de hoy. Como que ni piensan en otra cosa estos cristianos, ni se habla entre los mismos de otro asunto, ni hay español que no se aperciba á votar ó á ser votado, y aunque tú de todos ellos huyas, las esquinas madrileñas, exhibiendo á tus cansados ojos sendas candidaturas, se encargan de llamarte al orden electoral que en vano tratas de eludir.

Si á hablar con alguien te pones,
Elecciones.
Si te paseas á ratos,
Candidatos.
Si oyes en la calle gritos,
Distritos.
Y en teatros, en salones,
En tertulias, en garitos,
Candidatos y distritos.
Y distritos y elecciones.
Y si, como es natural,
De comer hallas manera,
Se te antoja la sopera
Una urna electoral.

Y ahora recuerdo, amigo Muley, que tengo que darte dos noticias, una mala y otra buena, antes de seguir hablando de lo que hablan en la actualidad todos los españoles. Comencemos por la mala y concluyamos por la buena, con objeto de evitar el dejo amargo. ¿Te acuerdas tú de Alonso Martínez, el ilustre jurisconsulto, el insigne estadista, el simpático presidente de las disueltas Cortes y de la Junta del Censo en su consecuencia? Pues bien, á causa de un enfriamiento degenerado, según aquí es muy frecuente, en traidora pulmonía, falleció á principios de la última quincena, tributándosele los fúnebres honores que á su eximia personalidad eran debidos. Alá le haya acogido en las delicias de su santo Paraíso. Excuso decirte, porque harto lo comprenderás, el profundo vacío que un hombre de tal talla habrá dejado, no sólo en el seno recóndito de su venturoso hogar, sino en las dilatadas esferas de lo que llaman aquí la vida pública.

Muerto el patricio eminente,
Quedó, con dolor intenso,
La Junta Central del Censo
Huérfana de presidente.
Desgracia grande, en verdad;
Pero esa Junta, á fe mía,
Mucho antes quedado había
Huérfana de autoridad.

Consiste la buena nueva que antes te anuncié, en haber sido agraciado el último ex gran visir Sagasta con el singular y envidiable título de caballero del *Toisón de Oro*, uno de los que menos abundan y con el cual tan sólo se engalanan eximios personajes. Como acá todo lo convierten en sustancia, y es chismoso por excelencia el pueblo madrileño, no han faltado sus dimes y diretes acerca de tan ruidoso acontecimiento. Ese Toisón, según algunos, se lo tenía ofrecido Cánovas á Sagasta en pago de las complacencias ó debilidades más ó menos reaccionarias que durante el pasado conflicto de la Junta Central del Censo, dieron al traste con la coalición de los partidos dinástico-liberal y posibilista, ó sea republicano templado, asegurando así definitivamente el triunfo del Gobierno en las próximas elecciones. No creo yo, por cierto, á Sagasta hombre capaz de abjurar su fe política por cosa al fin y al cabo tan baladí como el Toisón, y más bien he de darte como cierta la opinión de otros más sensatos, á saber: que semejante distinción fué espontáneamente otorgada á su ex gran visir por la Sultana, en prueba de la simpatía y consideración que el mismo le merece. En cuanto al llamado *Toisón de Oro*, te diré, por si lo ignoras, que es una orden de caballería instituida por Felipe el Bueno, Duque de Borgoña, de la cual son jefes natos los monarcas españoles, y cuyas insignias consisten en una pieza en forma de eslabón, al que va unido un pedernal echando llamas, del que pende el vellón de un carnero: se pone con una cinta roja y tiene collar compuesto de eslabones y pedernales. Y ahora añado yo de mi cosecha:

Ya progresamos tal cual:
Ayer, como una mazorca,
Colgaban ¡ay! de la horca
A todo buen liberal.
Hoy, después que la nación
Gobiernan los liberales,
Les cuelgan los pedernales
Y eslabones del Toisón.

O bien:

Sagasta, estás en un tris,
Y anhelo que te resuelvas
Otro día, cuando vuelvas
A gobernar el país,
A prescindir del dogal
De ese Toisón importuno,
No vaya á llamarte alguno
Ministro de pedernal.

O en otros términos:

El Toisón tiene un vellón,
Y para que estés más bello,
Han colgado de tu cuello
El vellón de ese Toisón.
Cuidado, mucho cuidado;
O en el día de mañana
Dirán que fuiste por lana
Y que vuelves trasquilado.

Volviendo nosotros al asunto del día, es decir, á las próximas elecciones de diputados á Cortes, he de noticiarte que, según dicen por ahí, Romero Robledo, el consabido jefe del partido reformista, sobre los de los matuteros, está haciendo por obtener los sufragios de los taberneros, panaderos y no sé cuantos industriales más, relacionados con los artículos de beber, comer y arder, para que ardamos, comamos y bebamos todos los ibéricos, que son, aun procediendo de otros puntos, cuantos el país de Iberia habitan.

A pesar del mundo entero,
Su sistema electoral
Sin reserva alabar quiero:
Siempre ha sido el buen Romero
Un político industrial.

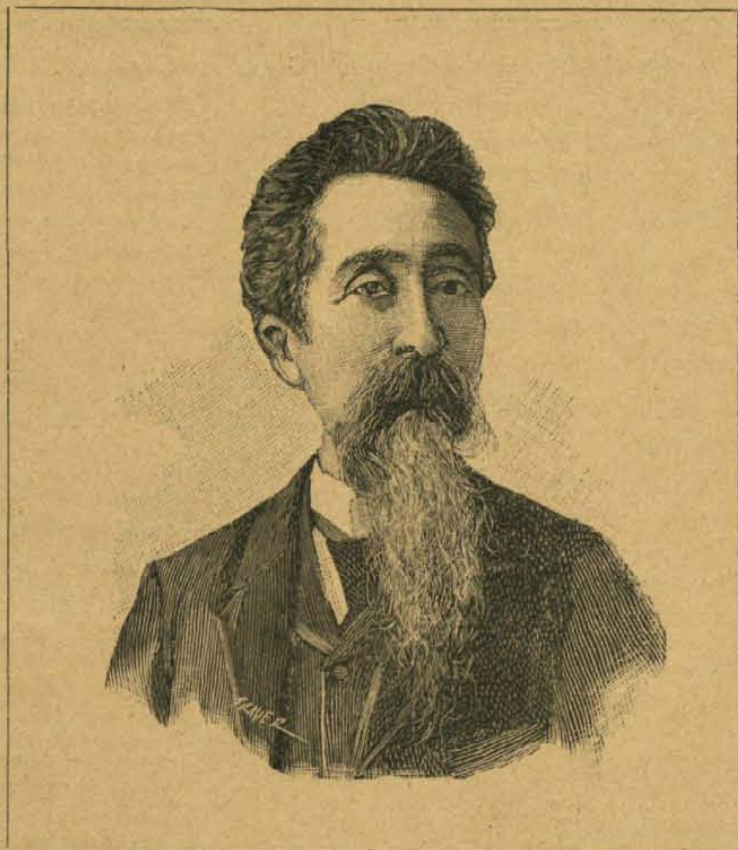
En fin, por no molestarte más machacando siempre sobre ese manoseado asunto de las actuales elecciones, terminaré reproduciendo los versos de cierto cristiano amigo mío, y que él titula

LAS DOS URNAS

Un martes de Carnaval
Riñeron suerte precaria!
Una urna cineraria
Y una urna electoral.
Dijo ésta:—Soy la mejor;
En mi recinto, encerrado
Tengo á todo un diputado.
—Yo guardo un emperador.
—Emperador puede ser
Sin conciencia que le estorbe.
—Al mío le tembló el orbe
Y en mi vino á fenecer.
—Hija, valgo mucho más.
En Madrid, en la nación,
El político turrón
Yo engulle que engullirás.
—Deja razones bastardas
Y la verdad analiza.
Tú sólo guardas ceniza.
—Y tú un estómago guardas
—Voto á Cristo...
—Voto á Dios.
—Empeñarse en que riñamos...
—Pues tú lo quieres, veamos
Cuál puede más de las dos.
Salió aquí, voto tras voto,
El candidato elegido:
La otra urna armó un ruido
Semejante á un terremoto,
Y soltando de repente
La ceniza del finado,
Dióle á todo un diputado
Con la ceniza en la frente.
El sufragio universal,
Siguiendo hoy la suerte varia,
Da en la urna cineraria
Tras la urna electoral.

Y hasta otro día, Muley, te envía el ósculo de paz tu amigo

AYUB.



CORONEL DANIEL TRACONIS, GOBERNADOR DEL ESTADO DE YUCATÁN (MÉXICO)

LOS CÓMICOS

Por desgracia son muchos todavía los que vilipendian á los cómicos, regateando sus derechos de ciudadanos y negándoles hasta su indiscutible mérito como artistas.

La democracia, que derribó tantas barreras y ahoga sin descanso tradicionales aprensiones, deja desesperanzados á los cómicos junto á las puertas de la nueva sociedad, sin atreverse á empujarles para introducirlos de una vez, ni ellos á dar un paso decisivo que mejore su condición.

Han cambiado de nombre y hasta de costumbres; pero su fama es la misma de siempre; la mayoría del público que todas las noches les aplaude, supónelos encenagados en mil torpezas, holgazanes y descreídos.

Las maldiciones del catolicismo contra el teatro resuenan con frecuencia en el sonoro tornavoz del púlpito, y los creyentes que gustan de las comedias y consideran muy noble la inspiración de los dramaturgos y muy honrado el comercio de los empresarios, cargan al cómico inofensivo con todas las culpas y aun le suponen merecedor de todas las penas.

El cómico no es un *auxiliar* del artista, sino un artista estudioso, inspirado y original; realizando la obra del poeta, nos ofrece una verdadera creación; su importancia puede fácilmente comprenderse notando que un gran cómico,



NUEVO PUERTO DE BURDEOS

desde luego, es un buen crítico: veamos cómo traduce y cómo crea.

Oyendo la primera lectura y leyendo por primera vez el poema escrito que debe transformar en acción, el cómico se deja seducir por todos los encantos de la poesía; tiene abiertos los sentidos y el alma, ganoso de recoger un crecido número de simpáticas emociones en la obra que atento admira. Luego aplica su sistema crítico, estudiando y sometiendo al análisis todo aquello que le hizo sentir, y separa de los efectos verdaderos los debidos al engaño que vence por sorpresa. Consigue así formar un acabado concepto del poema que mueve imaginariamente á su antojo, suponiéndolo realizado sobre un escenario. Del conjunto de ideas y acciones desprende fácilmente aquellas donde interviene ó por las cuales se interesa el personaje que le tocó en el reparto, y deduce de las frases que le puso el poeta en boca y de las escenas en que le hizo intervenir, el carácter de aquel personaje, bien ó mal definido, pero que le sirve de armadura ó esqueleto para montar su obra, que debiendo satisfacer las condiciones ya tomadas en cuenta, puede también adaptarse á los deseos del cómico admitiendo la expresión original y apropiada que pretenda éste darle, como resultado de su estudio.

Comienzan los ensayos, y el cómico, después de haber sido público para entregarse sin reservas á sus admiraciones, y crítico para distinguir y analizar los arrebatos de su alma, la sacudida nerviosa y el sentimiento ganado por sorpresa, es verdadero actor que procura identificarse con la ficción para sentirla como si fuera realidad. En tan decidido empeño abandónase á las pasiones, á los deseos y esperanzas del personaje cuyas frases repite y cuyas actitudes imita; lucha por su mal y por su bien se afana, ó el mal desprecia y á la desdicha se abandona; siguiendo la varia fortuna que describe y señala el poeta, procura ser á cada instante, no un eco fiel que repite palabras escritas, ni el monigote mecánico que produce marcadas acciones con violencia notoria, sino el hombre que sufre ó goza, el que se decide ó vacila, el que desconfía ó espera, el personaje real de quien el poeta copió los movimientos advertidos y las palabras escritas; nunca el auxiliar encargado de seguir el capricho del poeta. Éste, imaginando una realidad, nos ofrece inspirada copia, y aquél, evocando el sueño del poeta, sin limitarse á la obra escrita, procura ofrecernos absoluta y corpórea la realidad soñada. Con este deseo trabaja en el ensayo, haciéndose impresionable, afinando el sentimiento y recogiendo en la memoria, que sin cesar le ayuda, modulaciones y actitudes.

Al salir del teatro lleva el cómico una obra nueva que somete al análisis; entonces vuelve á ser crítico, compara el gesto y la voz con el carácter y la emoción, aprecia concordancias y contradicciones, rechaza cuanto le parece violento, impropio y desatinado, y fija lo que considera oportuno; tal movimiento producido con violencia, tal palabra dicha sin reflexión, se someten á estudio y se graban en la memoria. El carácter, que fué nervioso esqueleto, va revisitiéndose, cobrando nobles formas y fáciles acti-

tudes; así un día y otro hasta que ya no falta ningún detalle: la figura tiene cuerpo y vida. El cómico la reproduce cada noche, repitiéndola de memoria sin interesar su corazón: ha creado una sombra y nos ofrece una estatua. Nadie supo comprender su trabajo penoso y obscuro cuando luchaba y se retorció sufriendo como un condenado; al fin puede reírse por dentro mientras nos emociona; ya no hace más que sostener un fantasma en cuyo cuerpo se oculta; mientras nosotros le admiramos y compadecemos, él recrea su pensamiento muy lejos del escenario, donde sólo asiste indiferente para servir de pedestal á su obra.

Quien realiza tan inspirado trabajo, ¿no crea?

Dijimos que los cómicos habían renunciado á su glorioso nombre: ahora se llaman actores. No tiene la nueva palabra tan expresiva significación como la otra ya en desuso, porque se la juzga humillante. Respetando el capricho de los artistas cuyas glorias alabamos, no dejaremos de reprochar su ligereza. Cuando rehusan un título respetable, porque les avergüenza, olvidan que fueron cómicos Lope de Rueda, Shakespeare y Molière. Después de honrarlo tales genios, imposible parece que degraden un título miserables hombres.

Siendo el cómico un artista verdadero y grande, como los más originales, ¿despréciasele acaso porque cuando el poeta, el pintor y el músico nos ofrecen sólo su alma, él para divertirnos véase obligado á ofrecer y transformar su cuerpo?

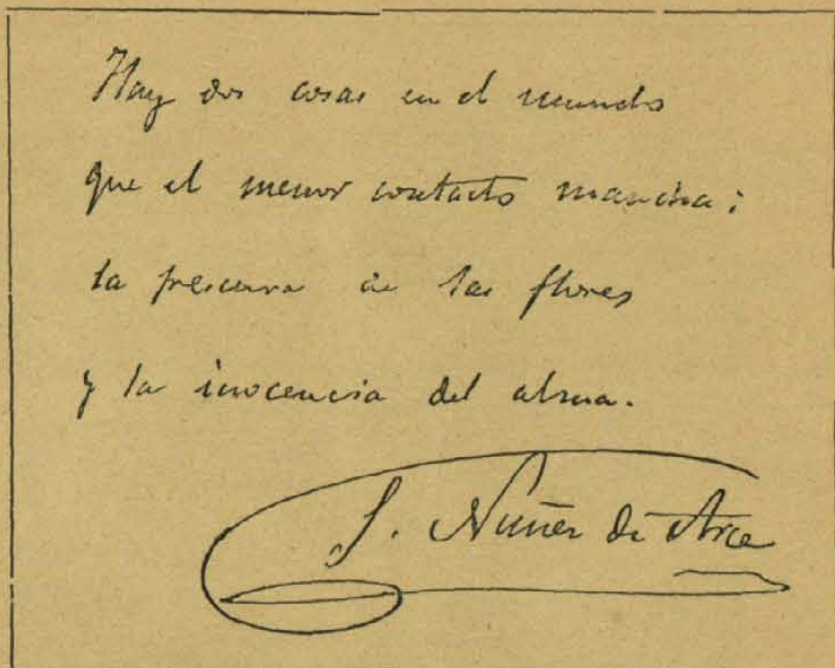
¿Hacen cosa distinta el orador que canta sus ideas en acicalados períodos manoteando y rugiendo para mentir pasiones, y el palaciego que viste uniforme con mil bordados y repite una frase mal aprendida mientras asiste á preparada ceremonia?

¿Hacen cosa distinta las mujeres, en paseos, bailes y comidas? Nuestra sociedad luce su carne palpitante, y ofreciéndola siempre á voraces mi-

radas y á lascivo contacto, se recrea; pero quiere fingirse pulcra y escrupulosa, y al salir de las Cortes ó del Senado, donde los caballeros imitan á los actores, y antes de penetrar en el baile ó en la tertulia, donde las damas remedan á las actrices, váse al teatro á divertirse, despreciando á los cómicos, por el solo crimen de poner en relieve un arte seductor ostentando su cuerpo sobre las tablas.

Asunto cien veces discutido y nunca puesto en claro es el de la naturalidad en la escena, que cada cual entiende á su modo, pues valiéndose de los mismos razonamientos que alegan los defensores del naturalismo en el arte, hay que apreciarlos á través de dos nuevas condiciones: la suspicacia del público y la perspectiva teatral. Tan difícil es tenerlas en cuenta que, recorriendo la historia del teatro, las ideas de críticos y actores famosos, no sólo no desvanecen, sino que aumentan las confusiones. Diderot presenta como un prodigio de gracias y naturalidad á madame Clairon. Talma prefiere al compuesto artificio de aquélla el apasionado arranque de Mlle. Dumesnil y aclama entusiasmado á Lekein, suponiéndole un dechado de perfecciones. Romea apunta que «Lekein, discípulo de Voltaire, representaba la tragedia como el maestro la escribía, es decir, hiriendo á los espectadores con fuerza y brillantez, pero sin verdad ni sentimiento,» y añade que «Talma, desde sus primeros pasos en la escena apareció completamente libre de la falsa grandeza de los héroes de la tragedia, y que sus maneras fueron sencillas y nobles, su dicción natural y acentuada.»

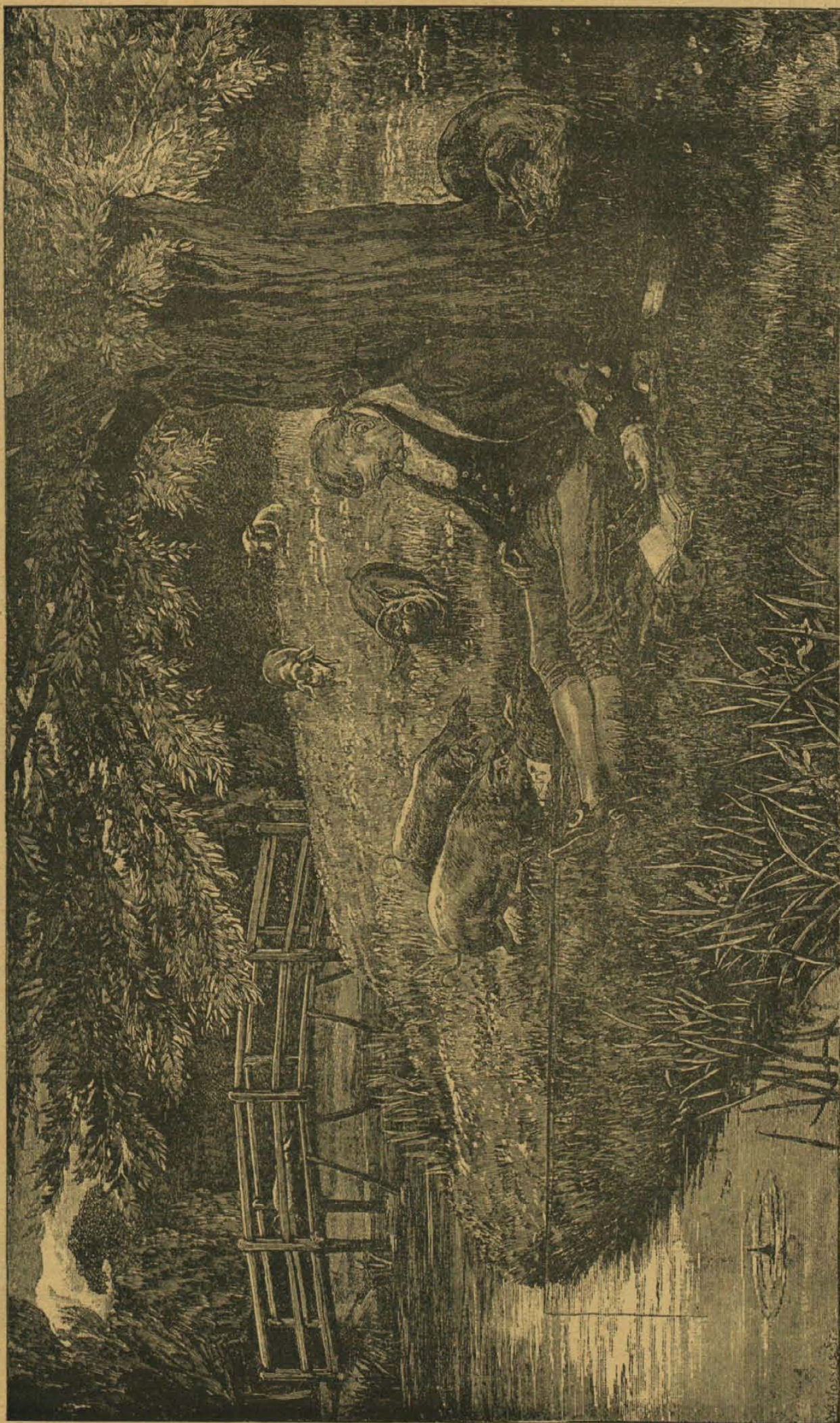
Diderot estaba acaso en lo justo al suponer excesiva la realidad sublime de Mlle. Dumesnil, que se abandonaba demasiado al sentimiento; pero ¿cómo deducir de sus apreciaciones la importancia de Mme. Clairon que Talma juzga duramente? ¿Y, quién aprecia el mérito de Lekein, al cual Romea juzgó afectado y á quien



AUTÓGRAFOS DE ESCRITORES ESPAÑOLES



ARMONIAS DE LA NATURALEZA



EXTRAÑA SORPRESA

puso por modelo Talma, ofrecido más tarde como un modelo por el mismo Romea?

El teatro, que admite las convenciones de todas las artes, tiénelas además propias y exclusivas de su naturaleza. En teoría luchan dos ideas fundamentales; una reclama del cómico insensibilidad completa para que la pasión no venza el estudio, y otra considera imprescindible una finura de sentimiento capaz de percibir como verdaderas las pasiones fingidas por el artista.

En la práctica, tales teorías no son en absoluto aplicables, pero una con otra se funden y completan. Ya dijimos cómo realiza su estudio un actor, y fácilmente podemos apreciar que, sin gota de sentimiento, no se consigue un razonado estudio, y sin completa serenidad no se logra una precisa representación.

Imposible parece marcar límites á la tolerancia del público, y, por lo tanto, á las libertades

que puede permitirse un cómico, y en este asunto escabroso nos limitaremos á recoger algunas palabras de C. Coquelin.

El afamado socio de la *Comedie Française* dice:

«Procúrese la ilusión de la realidad, pero solamente la ilusión. Hay multitud de sentimientos y sensaciones que no deben reproducirse jamás en el teatro, porque no los tolera el público, y este motivo es de sobra poderoso para eliminarlos.»

¿Qué rechaza la cultura y la malicia de los espectadores? Difícil sería precisarlo; porque hay mil ideas arriesgadas, que la delicadeza de la frase puede vestir, y mil situaciones, que una severa y noble actitud puede salvar.

El estudio y el criterio del cómico le servirán de guía.

PALMERIN DE OLIVA

A S. A. R. LA INFANTA DOÑA MARÍA ISABEL AL PRESENTARLA UN PAÑUELO PROCEDENTE DE ALICANTE

SEÑORA: ya que el destino
lleva á tus excelsas manos
en tributo alicantino,
sutil pedazo de lino
sin adornos cortesanos;
sobre este tosco papel
quiero mi pluma posar
y decir, Señora, en él,
lo que el lienzo ha de callar
á la Princesa Isabel.
Te dirá cuando le mires
que á ser viene tu ornamento,
á que su aroma respire
y á recoger de tu aliento
el calor cuando suspires.
Que en sus pliegues no hay temores,
ni en su tejido hay agravios,
y realzarán sus primores
los corales de tus labios,
de tus mejillas las flores.
Venga á distraer enojos,
y entre tus dedos se ahueque
esclavo de tus antojos:

quiera Dios que nunca seque
las lágrimas de tus ojos.
Llega á tí, noble Señora,
como cendal de tu faz,
que vida y luz atesora
y en tu mano bienhechora
será aureola de paz.
¿Y quien sabe?... fugitivo,
de tus gracias atractivo,
red de impulso soberano,
en este lienzo, cautivo,
tal vez quede un Rey cristiano.
Tal vez rinda su blasón
y la cifra que le abona
de Isabela de Borbón,
alguna altiva corona
á tu hermoso corazón.
Mas si perla desprendida
de este solio, ornas quizás
otro en que amor te convida,
¡Ah! no le agites jamás
en señal de despedida.

FERNANDO MARTINEZ PEDROSA.

1887.

AL PINTOR ROSALES

SONETO

Por qué tan alto remontaste el vuelo
flotando en alas de la blanca bruma?
¿Por qué quisiste con audacia suma
robar sus tintas al azul del cielo?
¿Por qué intentaste traspasar el velo
que como copo de nevada espuma
oculta al ángel que el Eden perfuma
y de luz y colores llena el suelo?
¿Por qué buscarle á tu virtud sujeto
al arte arrebatándole sus conquistas
y al mundo sorprenderle su secreto?
¡Ay! Porque el alma que en su centro encierra
la gran inspiración de los artistas
necesita abarcar Cielos y Tierra.

A. ALCALDE VALLADARES.

Madrid 1891.

UN PUESTO DEL RASTRO Ó LAS BARATUJAS DEL PELÓN

NA silla sin patas ni asiento,
varios trozos de un lecho nupcial
al que dieron bastante tormento
dos tiernos esposos de Navalmoral.
Dos macetas con flores cordiales,
un serrucho junto á un polisón,
cinco ó seis ratoneras iguales
por cuyas rendijas se sale el ratón;
una gorra de rata primero,
una imagen de San Sebastián
que se encuentra tapando el puchero
do hacían las sopas al Gran Capitán.
Un cepillo con dos ó tres cerdas,
una bata de rico satén,
y un violín sin clavijas ni cuerdas

que el año del hambre sonaba muy bien.
Dos quinqués, un gabán de verano,
un tricordio de guardia civil,
y entre piezas de canto y piano
los restos mortales de un aguamanil.
Un cuadro para un oratorio
que, entre llamas, presenta en montón
á las ánimas del purgatorio
bailando la polka de punta y tacón.
Un sombrero de copa sin alas,
un Cupido sin alas también,
y entre dos esculturas muy malas
la mar de mendrugos en una sartén.
Construida con rabos de pasas
por un fraile, la cara de Dios;
y un cacharro muy grande con asas
¡que encierra las obras de Perez Galdós!
En el fondo de un saco de noche
dos zapatos sin suela ni piel,
y á su lado los muelles de un coche
que se hizo pedazos en Carabanchel.
Un fusil, veintitrés papalinas,
las comedias del gran Calderón
y un piporro con hipo y anginas
que en más de un entierro llamó la atención.
Una noria de hierro y madera,
las cubiertas de un viejo misal,
cien colillas en una sopera
y al lado un paraguas, un cubo y un chal;
y retratos de Atila, Topete,
Juaneca, Lutero, Carulla y Sansón...

¡No hay más cosas en el tenderete
que ha puesto en el Rastro Joaquín el Pelón!

JUAN PÉREZ ZÚÑIGA.

Madrid.

EL PROBLEMA DE LA FELICIDAD

CUENTO SOCIAL

POR

TEODORO GUERRERO

I



ICE Víctor Hugo:

«El amor es ser dos y no ser más que uno: dos seres que se funden en un ángel; es el cielo.»

«La amistad es como los dedos de la mano: se tocan sin confundirse.»

¿Se realizan esos ideales del gran poeta francés?

Vamos á verlo.

II

Una noche de Diciembre de 1880, dos jóvenes conversaban en un elegante gabinete de Madrid, tomando café y fumando. El más joven, Gregorio de Alfaro, tendría veintiseis años. Era rubio y de interesante figura. Cayetano Morales contaba más de cinco lustros. Su piel tostada, sus grandes patillas negras y sus facciones pronunciadas, formaban completo contraste con la delicada fisonomía de Gregorio. Brillaba en los salones y en los círculos, pues animaba á las gentes con sus chistes y la viveza de su carácter alegre.

—Te empeñas—decía Cayetano—en no ir ni al Casino ni á los teatros.

—No—respondió Gregorio;—gozo más al lado de un buen amigo como tú: el mundo, no me distrae: he recorrido toda la Europa: cinco años de movimiento continuo, de ver cada día nuevas poblaciones y nuevas caras, sin apegarme á ellas, despertaron en mí una necesidad im-



EL AMOR EN LA FLORESTA

periosa; solo, sin padres, sin familia, busco en el descanso la paz del corazón y la tranquilidad del alma: éstas no se encuentran más que en el hogar.

—Tienes carruajes que no usas, y caballos que no montas, y abonos al teatro á donde no concurre, y habitas en este magnífico hotel, que está siempre desierto.

—Necesitaba un amigo y lo encontré en ti—dijo estrechándole la mano.—Llenaste el vacío de mi alma.

—¡Me dejaría matar por tí!—exclamó Cayetano.—Ahora te hace falta una mujer que complete tu felicidad.

Gregorio suspiró.

—Ese suspiro te delata—dijo Cayetano riendo.—Sé á donde ha ido á parar.

—¿Aludes á Elvira? Es encantadora, y creo que llegaría á amarla; pero noto en ella cierta indiferencia hacia mí que me obliga á ponerme á distancia.

—En tus viajes has encontrado al paso mujeres de un día, que te enseñaron á ser receloso. Lo que calificas de indiferencia en Elvira, es melancolía.

—¿Melancolía?

—Sí; Elvira experimenta las consecuencias de una pasión de ánimo. Debo hablarte con franqueza. Sabes la intimidad que me une á la familia. Su madre me vió nacer. Elvira y yo somos como hermanos, y no tiene secretos para mí.

—¿Qué te ha revelado?—preguntó Gregorio con vivo interés.

—Voy á halagarte el oído; Elvira me ha confesado que está enamorada de Gregorio de Alfaro.

El joven se incorporó en el sillón; pero en seguida recostó el cuerpo, diciendo:

—Te chaceas.

—Digo la verdad; pero ella sabe que eres rico, ve que eres buen mozo, joven, con talento, y no se cree digna de obtener tu distinción.

—¿Te ha dicho eso?

—Sí.

—¡Oh! ¡Si fuera cierto!—exclamó estrechando con efusión la mano de su amigo.—¡Amo á Elvira! Ella realizaría mi sueño. Buscaba una mujer y un amigo, y los encuentro al fin. ¡Soy feliz!

—Son las nueve—dijo Cayetano.—Vístete y vamos á casa de Elvira. Su sorpresa será grande y su fisonomía revelará la impresión.

Gregorio se puso en pie de un salto, y una hora después entraban en el gabinete de Elvira. Esta tenía veinte años: era alta, esbelta, con hermosos ojos negros, de esas hermosuras que producen impresiones apenas se las mira.

La primera mirada de Gregorio fué una declaración de amor. La primera mirada de Elvira encerró una respuesta elocuente. Al despedirse, sus manos se estrecharon, apretando el lazo de unión.

En el portal, Gregorio abrazó con efusión á su amigo, y con voz balbuciente exclamó:

—¡Me ama!

—No te engañé—repuso Cayetano, marcando en sus labios una sonrisa.

Aquella sonrisa lo mismo podía ser irónica que de satisfacción.

Gregorio no durmió aquella noche, y de vez en cuando decía:

—¡Me ama! ¡Con Elvira y Cayetano he resuelto el problema de la felicidad!

III

Gregorio, locamente enamorado, contaba los días, las horas y los minutos, y pasaba los minutos, las horas y los días pensando en Elvira.

Cayetano le daba celos; y como Gregorio le quería entrañablemente, trataba de convencerle de que el amor y la amistad iban por distintos caminos, sin robarse nada en los dos afectos. Sólo había una diferencia á favor de Elvira: cuando estaba con ésta, no echaba de menos á Cayetano; cuando estaba con Cayetano, buscaba á Elvira. El amor es más egoísta que la amistad. El amigo desea la satisfacción del amigo; el amante no desea más que su propia satisfacción.

Gregorio se casó. Los que han amado á una mujer con delirio, comprenderán el poema de la unión eterna. En aquel día prescindió de Cayetano, pero la amistad no había huido de su corazón. En los momentos supremos el amor se olvida de todo.

Los novios pasaron la luna de miel en Sevilla. Elvira, ó por cálculo ó por enajenación, procuraba no nombrar á Cayetano. Al regresar á Madrid, los amigos se abrazaron con demostraciones de cariño. Gregorio dejó caer en el oído de Cayetano esta frase:

—¡Qué feliz soy!

—¿No te habrás acordado de mí, Gregorio?

—Algunas veces—contestó el joven después de vacilar un segundo, en que luchó la hidalguía de sus sentimientos con el temor de decir la verdad.

—Por lo menos eres franco.

—Perdona; esto ha sido un pequeño paréntesis; pero hoy vuelvo á tí más cariñoso, si es posible. Elvira y tú sembrareis mi vida de emociones. Era injusto con la Providencia, pues creía que no era posible realizar el problema de la felicidad, y lo he resuelto: el amor y la amistad llenan mi alma.

Por el rostro de Elvira cruzó una ráfaga, y, llevándose la mano al corazón, ahogó un suspiro. El marido no vió la ráfaga. Cayetano miró fijamente á la joven.

Era indudable que aquella mujer llevaba en el corazón una espina que la hacía sufrir; y cuando trataba de negarse á las exigencias de su marido, que quería llevarla á los teatros y al paseo, Gregorio se envanecía, suponiendo que ella no gozaba más que estando á su lado, encerrada en el hogar.

IV

Pasaron cuatro meses.

Una mañana que Gregorio había salido, al volver á su casa más pronto de lo que creía, penetró en el tocador de su mujer. Hallábase ésta recostada en un sillón; con la mano izquierda en la mejilla, y con el pañuelo en la derecha enjugaba las lágrimas que pausadamente caían de sus ojos. Tenía delante el espejo; pero, con

la vista fija en el suelo, no pudo notar la presencia de su marido, que por el espejo veía su cara.

Gregorio se detuvo casi instintivamente: hay revelaciones que se adivinan; el dolor parece que se impregna en la atmósfera y que se aspira.

Sintió el joven un estremecimiento nervioso, y, sin darse cuenta de lo que hacía, cogió la mano de Elvira, dejándose caer á sus pies. Ella dió un grito y trató de llevar el pañuelo á los ojos para esconder las lágrimas; pero Gregorio le detuvo el brazo, y, mirándola de frente, le dijo con acento de profundo dolor:

—¿Lágrimas en tus ojos?

—¡No!—exclamó ella pugnando por secarlas.

—¡Oh! Sí: aún ruedan por tus mejillas: aún brotan calientes de tus párpados. ¡No las toques! Sea cualquiera la causa de tu llanto, necesito saberla. No debes tener oculto un sentimiento para mí, porque tu silencio sería criminal.

—¡Gregorio!

—Esas lágrimas vienen á nublar mi ventura como han nublado tu belleza. Cuando los ojos lloran en la soledad, alguna tormenta destroza el corazón, porque esas lágrimas no se dejan correr para engañar con un sentimiento falso. He sorprendido tu llanto; ahora quiero saber tu secreto.

—Lloro, Gregorio... No sé...

—No pretendas mentir. Leo en tu semblante la lucha que sostienes. No temas matarme: habla. Por mucho que me digan tus labios, no serán tan crueles como tus ojos. Quiero, á costa de mi infortunio, más bien ahogar una pena que atormentarme con la duda.

—¡Ah! Si pudiera...

—¡Sí, sí! ¡Habla, Elvira mía! Soy tu único amigo, soy tu misma persona. Si tienes en el alma alguna espina, te la arrancaré, porque te amo. Nada hay imposible en el mundo; nada que no arrostre por verte tranquila y contenta; nada que pueda atormentarme más que tu desvío.

La joven se cubrió el rostro con las manos, ya por un sentimiento oculto, ya para esconder las lágrimas que saltaban de sus ojos.

—No—dijo Gregorio.—Si hay algo en tí, aunque sea indigno, debo saberlo. Mi vida te pertenece, pero no tienes derecho á gozarte en mi dolor por ocultarme el tuyo. Ven—añadió, comprimiendo su cuerpo contra su pecho;—ábreme tu corazón para que lea en él. ¿Qué deseas? ¿No procuro tu felicidad proporcionándote los medios de conseguirla? ¿No pretendo adivinar tus sentimientos? ¿No vivo para tí y nada más que para tí?

—¡No!—exclamó Elvira, como herida de una idea repentina.

(Se continuará.)

EXPLICACION DE LOS GRABADOS

Primer sueño de amor (alegoría).—Nada más puro y poético que el primer sueño de amor. El pensamiento se eleva por espacios imaginarios perdiéndose en lo infinito sin tocar la tierra. Ninguna nube de sensualidad empaña su blancura; no man-

cha sus alas en el lodo de la grosera materia. Envuélvese púdicamente entre cendales porque es tímido el primer amor y va precedido de un cortejo de ilusiones que simbolizan las flores y las estrellas.

Autógrafo de D. Gaspar Núñez de Arce.—Continuando nuestra sección de autógrafos, ofrecemos hoy el del eminente poeta, tan admirado del público español y americano por sus hermosos poemas *El Idilio*, *La visión de Fray Martín* y *La Pesca*.

Coronel Daniel Traconis, Gobernador del Estado de Yucatán.—Cábele á la península yucateca, esa histórica tierra que fué una de las primeras que vieron los españoles, la suerte de ser gobernada por un hombre tan probo como amante del bienestar de sus conciudadanos.

La situación geográfica de este Estado permite esperar que adquirirá en breve mucha importancia, pues hallándose limitado al Este por el mar de las Antillas, al Norte por el golfo de México, al Oeste por Campeche y al Sur por Guatemala, las comunicaciones se hacen cada día más rápidas, siendo actualmente gran centro mercantil, pues el henequen ó *agave americano*, constituye por sí solo la riqueza del mencionado Estado de Yucatán.

El Sr. Coronel Traconis, que tiene una historia muy brillante, habiendo prestado á la causa de la

libertad señalados servicios, es acreedor á las simpatías del pueblo yucateco, que no puede olvidar la gloria que le circunda por el famoso sitio de Tihosuco, que duró 45 días de continuos asaltos y heroicas defensas de los sitiados, teniendo los indios que declararse impotentes ante el valor de aquellos soldados, por cuyo motivo quemaron sus barracas y huyeron cobardemente á sus aduaries.

Al presentar al Sr. Traconis en nuestra publicación complacémonos en rendir justo homenaje á un mexicano distinguido, cuyas dotes de mando, su espíritu conciliador y su amor al progreso, hacen esperar que su administración termine tan próspera como se halla hoy.

Nuevo puerto de Burdeos.—Las reformas que se han introducido en este puerto francés lo han mejorado notablemente. Los nuevos docks, que se hallan á la derecha de la ría, frente á Eormont, en donde hay un magnífico varadero de traves, semejante al de Tonkin, los dos únicos de su clase en el mundo, tienen una extensión tal, que pueden acoderarse con holgura á lo largo de los muelles ciento cincuenta buques de alto bordo.

El proyecto del nuevo puerto consiste en perforar el Grate Quinat para dar entrada á los buques directamente desde el mar á los docks. En el grabado que reproducimos, los muelles aparecen rodeados de inmensos y elegantes almacenes, servidos por

camino de hierro, y en el mismo puerto hay además un dique de piedra en el cual entran buques tan grandes como los de las Mensagerías marítimas.

Armonías de la naturaleza.—Nuestro *diletante* desea imitar con la flauta las armonías de la naturaleza, y para conseguirlo hace sus ensayos en el campo. Sus gratas melodías le han atraído un grupo de admiradores poco versados en el conocimiento del divino arte.

Extraña sorpresa.—El pescador se vé en nuestro grabado parece no conformarse con el mucho tiempo que tiene que perder con la pesca, por lo cual se ha provisto de un libro que ha concluido por producirle sueño. Dormido se halla cuando se abalanza sobre él una manada de cerdos. ¿Qué dirá al despertar? Extraña es la sorpresa que va á experimentar.

El amor en la floresta.—El amor es la ley universal. Los astros, las flores y las aves encierran mundos de amor; la tórtola con sus tiernos arrullos nos habla de amor; los pájaros en la floresta, mecándose en las ramas del florido arbusto, ensalzan las excelencias del amor.

Tal es la idea que el artista ha querido representar en nuestro grabado.

JULIÁN GARCÍA GIL.

Tipografía de Alfredo Alonso.—Soldado 8.—Madrid

ANUNCIOS

OBRAS NUEVAS

DE

DOÑA CONCEPCIÓN GIMENO DE FLAQUER

¿CULPA Ó EXPIACION?

Novela de costumbres sociales, con retrato y biografía de la autora. Precio: ocho reales.

CIVILIZACIÓN DE LOS ANTIGUOS PUEBLOS MEXICANOS

Disertación histórica, leída por su autora en el Ateneo de Madrid. Precio: ocho reales.

SERVICIOS

DE LA

COMPANÍA TRASATLÁNTICA DE BARCELONA

Línea de las Antillas, New-York y Veracruz.—Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. S. del Pacífico.

Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

Línea de Colón.—Combinación para el Pacífico al N. y S. de Panamá y servicio á Cuba y Méjico con trasbordo en Puerto Rico.

Un viaje mensual saliendo de Vigo el 15, para Puerto Rico Costa-Firme y Colón.

Línea de Filipinas.—Extensión á Ilo-Ilo y Cebú, y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de Africa, India China, Cochinchina y Japón.

Trece viajes anuales saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, á partir del 10 de Enero de 1890, y de Manila cada cuatro martes, á partir del 7 de Enero de 1890.

Línea de Buenos-Aires.—Un viaje cada mes para Montevideo y Buenos Aires, saliendo de Cádiz á partir del 1.º de Enero de 1890.

Línea de Fernando Poo.—Con escalas en las Palmas, Río de Oro, Dakar y Monrovia.

Un viaje cada tres meses saliendo de Cádiz.

Servicio de Africa.—Línea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.

Servicio de Tánger.—Tres salidas á la semana: de Cádiz, para Tánger los domingos, miércoles y viernes, y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja á familias.—Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite cargo y expide pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

Para más informes.—En Barcelona, La Compañía Trasatlántica y los Sres. Ripol y Compañía, plaza de Palacio. Cádiz, Delegación de la Compañía Trasatlántica. Madrid, Agencia de la Compañía Trasatlántica, Puerta del Sol, 10.

Santander, Sres. Angel B. Pérez y Compañía.—Coruña, don E. da Guarda.—Vigo, D. Antonio López de Neira.—Cartagena, Sres. Bochs hermanos.—Valencia, Sres. Dart y Compañía.—Málaga, D. Luis Duarte.

GRAN FONDA DE EUROPA

ZARAGOZA

Este establecimiento está situado en el punto más céntrico de la población. Servicio de carruajes para las estaciones de ferrocarriles.

ALCALÁ, 4

FOTOGRAFÍA COLON

FOTÓGRAFO DEL TEATRO REAL

VINOS SUPERIORES DE MESA

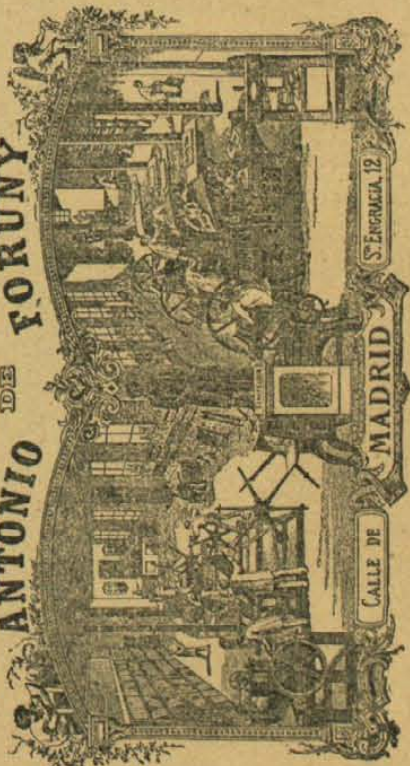
SERVICIO A DOMICILIO

HORTALEZA, 63 Y 65

Madrid

Esta acreditada casa garantiza sus ventas, tanto al por mayor como al menudeo.

ESTABLECIMIENTO LITOGRAFICO
DE
ANTONIO FORNY



EL ÁGUILA

GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS

ESMERO, PRONTITUD Y ECONOMÍA
CALLE DE PRECIADOS, NÚM. 3
esquina á la de Tetuán
MADRID

LA CONFECCIÓN

E. MORALES Y COMPAÑÍA

SEGUNDA DE LA MONTERILLA, NÚMEROS 10 Y 1
MÉXICO

Primer establecimiento en su género.
Efectos de novedad y buen gusto. Efectos de lujo y fantasía.

GRAN HOTEL DE INGLATERRA

PARQUE CENTRAL
DE F. VILLAMIL
HABANA

Este hotel, el primero de la Habana por su lujo, aseo, comodidad y precios acomodados, se halla en el punto más céntrico de la capital de Cuba.

MAGNESIA AEREADA ANTIBILIOSA

DEL LICENCIADO JUAN JOSÉ MÁRQUEZ

AVISO

Nuestra magnesia aerada tan acreditada en todo el mundo, viene siendo hace tiempo objeto de ambiciosos especuladores, quienes incapaces de inventar una preparación que aumente los conocimientos de la ciencia, sólo se dedican á explotar los descubrimientos del hombre que estudia y que trabaja, con gravísimo daño de la humanidad al hacer uso de una mala preparación y con perjuicios grandes de nuestros intereses. Así vemos que nuestra MAGNESIA inventada en 1830 y perfeccionada en 1840, cuya fama legítima adquirida por sus virtudes, viene siendo, como decimos arriba, objeto de pertinaz especulación de varios imitadores, bien sea falsificando nuestros procedimientos, envases y nombre, ó bien en su propio nombre como autores, engañan al paciente público vendiéndoles un medicamento que no procede ni logran nunca hacer producir los benéficos resultados que nuestra legítima Magnesia de D. Juan J. Márquez.

Único y exclusivo autor que tiene privilegio de invención, dado por el Gobierno de la Nación, para todos los dominios españoles, previene al público tenga sumo cuidado en la elección de la Magnesia, y no confunda la nuestra con otra cualquiera. Garantizamos el buen éxito de la del Lic. D. Juan José Márquez, el cual ha resuelto que las carátulas de su MAGNESIA AEREADA ANTIBILIOSA lleven desde esta fecha la firma autógrafa de su hijo Miguel J. Márquez, resultando falsificados todos los pomos que no tengan este requisito en lo de adelante.

CURA LAS AFECCIONES SIGUIENTES: Ácidos del estómago. Mareos en las navegaciones. Retención en la orina. Arenas en la vejiga. Estreñimiento. Indigestión. Dolores de cabeza. Jaquaca. Bilis.—En una palabra, cuantos desarreglos sean producidos del estómago y de los intestinos.—Fábrica, San Ignacio, 29, Habana.

LOTERÍA NACIONAL

DE MÉXICO

Sorteos que se verificarán en todo FEBRERO sin descuento de la contribución y con la misma distribución que en las anteriores.

SORTEO MAYOR NÚM. 201 pesos fuertes 10.000 Jueves 5.

SORTEO MENOR NÚM. 202 pesos fuertes 10.000 Miércoles 18.

COMUNES de pesos fuertes 600.

Núm. 777, Miércoles, 4. Núm. 778, Sábado 7. Núm. 779, Miércoles 11. Núm. 780, Sábado 14. Núm. 781, Sábado 21. Núm. 782, Miércoles 25. Núm. 783, Sábado 28.

Administrador, LEANDRO CUEVAS.

NOTAS 1.ª La venta de billetes en los Estados se cierra la víspera de cada sorteo.—2.ª Las personas que tienen billetes apartados se servirán acudir á sacarlos, á mas tardar, la víspera del sorteo.—3.ª Los billetes caducan al año.—4.ª El sorteo tendrá lugar á las tres de la tarde en la casa núm. 8 de la calle 1.ª del Reló, adonde se han trasladado las oficinas de la Lotería Nacional.

A LOS VIAJANTES

Casa para viajeros de Clara Fernández

CALLE DEL DESENGAÑO, 10 QUINTUPULCADO
esquina á la del Barco
MADRID

Esta casa situada en punto céntrico de la capital, ofrece toda clase de comodidades y garantías, á precios sumamente económicos.

GIROS SOBRE ESPAÑA

D. Francisco M. de Prida, en México, Tercer Orden de San Agustín núm. 3, y Joaquín Palau, de Veracruz, giran sobre todas las capitales de Provincias de España y 570 poblaciones de la misma, é Islas Baleares y Canarias.

Además giran sobre PORTUGAL.—Lisboa, Oporto y sobre AUSTRIA (Viena.)

LA PERLA

GRAN RELOJERÍA Y JOYERÍA

DE DIENER Y ROTHACKER

PLATEROS 11 Y 14.—MÉXICO

Única agencia de los afamados relojes Vatham garantizados por cinco años. Joyas baratas, de última novedad y buen gusto.

LA LEGITIMIDAD, REAL FÁBRICA DE CIGARRILLOS Y PICADURAS

DE PRUDENCIO RABELL

Esta acreditada casa elabora todos sus productos con la más rica hoja de la Vuelta-Abajo, escogida con la mayor escrupulosidad.

LA LEGITIMIDAD por sus méritos ha sido agraciada por Real orden de S. M. Alfonso XII, con el uso de sus Reales Armas.

LA LEGITIMIDAD sirve todos los pedidos con cuidado y prontitud, lo mismo que sus marcas anexas:

LA HONRADEZ.—LA HIDALGUÍA.—EL NEGRO BUENO y EL FÉNIX. Cuyos precios y condiciones son idénticos á los que rigen en la fábrica.

DIRECCIÓN: PASEO DE TACÓN, NÚMERO 193 (CARLOS III).

TELÉGRAFO: Rabell.—Teléfono, núm. 116.—Apartado, núm. 117.—HABANA.

GRAN HOTEL INGLÉS

Propietario: AGUSTÍN DE IBARRA

CALLE DE ECHEGARAY, NÚM. 10
MADRID

Establecimiento de primer orden, á la altura de los principales de Europa y América. Elegantes y confortables habitaciones. Gran salón Restaurant capaz para 500 personas. Salas de baños y duchas. Calefacción á vapor. Ascensor. Teléfono. Se hablan todos los idiomas.

Se suplica á los señores viajeros se tomen la molestia de avisar por telegrama su llegada para ser recibidos en las estaciones por empleados de la casa.

MATÍAS LÓPEZ

Madrid-Escorial

Chocolates—Cafés—Tés—Sagú—Napolitanas—Tapioca
Bombones—Cacao polvo.
De venta en todas las Tiendas de Comestibles de Madrid y provincias.

OFICINAS, PALMA, 8

DEPÓSITO CENTRAL: CALLE DE LA MONTERA, 25
MADRID

CONSTRUCCIÓN Y EXPOSICIÓN

DE

CORONAS ARTÍSTICAS

DE

G. KUHN, CRUZ, 42 (cinco salones)

Siempre el primer surtido de plantas de salón.—Ramos de altar. Plumas, azabache y formas de capotas y sombreros á 1 y 1,50 pesetas.

Se rizan y linden plumas.
25 por 100 de economía sobre las funerarias.

EL ÁLBUM IBERO-AMERICANO

DIRECTORA: CONCEPCIÓN GIMENO DE FLAQUER

Esta ilustración se publica semanalmente, regalándose á las señoras suscriptoras un periódico de modas cada quince días. Sale en los días 7, 14, 22 y 30.

EL ÁLBUM IBERO-AMERICANO dedícase especialmente á estrechar las relaciones entre América y España, presentando todas las novedades de ambos Continentes, y haciendo conocer los retratos y biografías de las personas más notables.

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Precios de suscripción

En Madrid, 9 pesetas trimestre; en Provincias, 10; Cuba, Puerto Rico y Filipinas, los corresponsales fijarán el precio. \$ Repúblicas americanas, en la capital, 3 pesos trimestre; en Estados, Provincias ó Departamentos, 4,50 pesos trimestre.

LAS SUSCRIPCIONES SE PAGAN ADELANTADAS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: INFANTAS, 34, PRIMERO

HORAS DE OFICINA: DE DOS Á CINCO